Subsidio de Adviento 2019

Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
En misión permanente

PRESENTACIÓN

Tienen en sus manos el subsidio para el retiro de Adviento, el cual tiene el objetivo de ser un instrumento que nos ayude a reflexionar a la luz de la Palabra de Dios y de algunas pautas de la VI Carta Pastoral “Llamados para llamar a otros hermanos” cómo podemos disponer nuestro corazón en este tiempo de Adviento para recibir a Jesús.

Este subsidio está propuesto en tres momentos

1. Lectura, comprensión y reflexión de los números del 10 al 11 y del 13 al 16 de la VI Carta pastoral de Mons. Rogelio Cabrera López, Arzobispo de Monterrey.
2. Iluminación con dos pasajes bíblicos que nos darán las pautas de las actitudes que se invita a vivir en este Adviento.
3. Concretar el compromiso en un itinerario de Adviento y la Celebración final.

Este subsidio con sus propuestas, quiere servirnos de guía de reflexión para nuestro retiro. El expositor puede adaptarlo a las necesidades de su comunidad.

Pedimos a María, la Virgen del Adviento que acompañe nuestro caminar a la celebración del nacimiento de su Hijo Jesús para que experimentemos “*una vida plena por un estado de felicidad completo, mismo que solo será posible si contamos con una luz verdadera y cierta que clarifique e ilumine el caminar de toda la humanidad y de cada ser humano en particular” (cfr. VI Carta Pastoral “Llamados para llamar a otros hermanos” No. 13).*

CRONOGRAMA SUGERIDO

HORA	ACTIVIDAD	RESPONSABLE	RECURSOS
20 min	Inscripciones		Gafetes ,formatos, plumones, plumas
	Bienvenida		Letrero
	Animación		Cantos, videos, proyector, sonido, equipo de animación
5 min	ORACIÓN INICIAL		Power point o la oración en copias
15 min	INTRODUCCIÓN		
40 min	PRIMER MOMENTO		Copias *Números de la Carta* *Hoja con algunas frases a completar (dinámica)*
60 min	SEGUNDO MOMENTO		
30 min	*Primera reflexión*		Velas y estrellas recortadas
30 min	*Segunda reflexión*		
40 min	CELEBRACIÓN		• Círculos de cartón más grandes que las imágenes de velas y estrellas con agujero • Hilo para poner a la esfera • Escarcha, colores, pinturas, telas, stickers, pegamento etc. para decorar las esferas • Copias de itinerario de Adviento • Imagen en bulto o poster de la Virgen de la dulce espera (se puede pedir permiso para hacer uso de otra imagen y preparar la imagen como si estuviera embarazada) • Mesa adornada para la imagen • Canto de Adviento: “Prepárate con ilusión”

ORACIÓN INICIAL

Tiempo de Adviento

Tiempo de Adviento, tiempo de espera.
Dios que se acerca, Dios que ya llega.
Esperanza del pueblo, la vida nueva.
El Reino nace, don y tarea.

Te cantamos Padre bueno a la esperanza.

Con María, ayúdanos Señor, a vivir generosos en la entrega,
a ofrecer nuestra vida como ella, a escuchar tu Palabra
en todo tiempo, a practicar sin descanso el Evangelio;
ayúdanos a vivir solidarios con los que sufren,
con quienes, hoy como ayer, en Belén no tienen lugar.

Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.
Con los pastores de Belén, ayúdanos señor
a vivir la Vigilia de tu Reino, a correr presurosos a tu encuentro,
a descubrir tu Rostro en medio del pueblo,
a no quedarnos "dormidos" en la construcción del mundo nuevo.

Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.

Con los ángeles de Belén, ayúdanos Señor,
a cantar al mundo entero tu Presencia, ¡Dios-está-con-nosotros !
Construyamos la paz entre los hombres,
Edifiquemos la justicia entre los pueblos.

Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.

Con Jesús niño-Dios, ayúdanos Señor,
a abrigar la esperanza que nace en cada Adviento,
a escuchar los clamores de tu pueblo,
a regar con nuestras vidas la semilla de tu Reino,
a ser mensajeros de tu Amor,
a construir comunidades de servicio y oración.

Navidad, fiesta del hombre. Navidad, fiesta de Dios.
Queremos ser tus testigos, danos la fuerza Señor.

Marcelo A. Murúa

INTRODUCCIÓN

“Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16). Este es, quizá, uno de los versículos más conocidos del Nuevo Testamento y, probablemente, de toda la Sagrada Escritura. Es la primera ocasión que aparece el verbo amar en el Evangelio de San Juan, de aquí su alto valor y significado. El sujeto del amor es el Padre y el objeto de su amor es el mundo, se trata por lo tanto del acto de amor fundamental que explica la obra de la salvación humana. Es el amor lo que está en el fondo de la misión del Hijo unigénito, pues no existe ninguna otra razón o motivación para la donación fundamental que implica su obra redentora.

El día en que Cristo se hizo hombre para redimir al mundo fue preparado por Dios durante siglos. La Iglesia participa y actualiza esta larga preparación en este tiempo específico de preparación a la Navidad llamado ADVIENTO.

- El adviento comprende los cuatro domingos antes de la Navidad.
- Es tiempo de preparación, esperanza y oración.
- Nos preparamos para la Navidad, recordando el nacimiento de Jesús y su segunda venida al mundo, cuando volverá como Rey de todo el Universo.
- Es un tiempo en el que podemos revisar cómo ha sido nuestra vida espiritual, nuestra vida en relación con Dios y convertirnos de nuevo.
- Es un tiempo en el que podemos hacer un plan de vida para mejorar como personas. Y poder dar a Jesús como regalo una vida nueva más plena y feliz que se refleje en una vida de amor y solidaridad en la familia, la comunidad y con los más pobres.

En este encuentro con el Señor Jesús vamos compartir algunas reflexiones que nos ayuden a elaborar un pequeño plan de vida que llamaremos itinerario de Adviento que nos ayudará a prepararnos más conscientemente para la celebración de la Navidad.

http://es.catholic.net/op/articulos/18239/el-adviento-preparacin-para-la-navidad.html#modal

PRIMER MOMENTO

El llamado a la vida y a la felicidad, en el Adviento

La primer reflexión la haremos haciendo una lectura de algunos números de la VI Carta Pastoral “Llamados para llamar a otros hermanos”, que nos acaba de dar nuestro Arzobispo Mons. Rogelio Cabrera López.

Estos números nos invitan a pensar en ese deseo de todo ser humano que llamamos FELICIDAD y que relacionamos tanto con algunos aspectos de este tiempo de preparación a la Navidad como: alegría, regalos, fiesta, familia, etc.

1. La dinámica a seguir será:
2. Hacer equipos de 5 o 6 participantes
3. Se les entrega una copia con los números de la Carta y una hoja con algunas frases a completar **(VER ANEXO I)**
4. INDICACIONES A LOS PARTICIPANTES:

- Completar las frases leyendo los números de la Carta
- Al terminar de completar las frases cada participante compartirá la frase que más le llamo la atención y por qué; además qué emoción le hace sentir.
- Se aclara que no es necesario que se llegue a conclusiones sino solo a compartir lo que les hace pensar y sentir.

5. Se hace un plenario y pasa a compartir un equipo por frase

CONCLUSIÓN

Es interesante lo que nuestro Arzobispo nos comparte en su reflexión pero lo más importante es lo que mueve dentro de cada uno de nosotros y nos hace pensar.

Sin embargo es importante no dejarlo ahí sino permitir que el Espíritu Santo nos vaya dando más luz para elaborar ese pequeño plan de vida con el que nos preparemos a la Navidad.

Para esto tendremos dos reflexiones de la mano de nuestra Madre María y de los pastores que nos darán algunas pautas más concretas y prácticas para nuestro itinerario de Adviento.

SEGUNDO MOMENTO

1ª. REFLEXIÓN: La Alegría en el Adviento

Alégrate el Señor está contigo

El Adviento tiene como característica la alegría, una alegría que no tiene nada que ver con lo que nos ofrece nuestra sociedad consumista, de luces y brillos que no calan hondo en nuestra vida. La alegría del adviento no es un estado de ánimo eufóricos, sino la certeza de que el Señor está con nosotros, veamos cómo la Virgen María es un ejemplo de esta experiencia.

Texto a reflexionar: Lucas 1,26-33

En el Antiguo Testamento podemos ver cómo Dios va preparando y obrando esa promesa de salvación en Abraham y sus descendientes: Isaac, Jacob, José, Moisés, los jueces, David y los profetas. Hasta que "Al llegar la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva.[1]

En María, la larga preparación llega a su clímax y la promesa de Génesis 3 se cumple. El Ángel Gabriel la visita, la llama la llena de gracia, la favorecida y le dice que ella será la madre del esperado Salvador.

Dios tiene un plan para María, una vocación y para ese llamado la ha preparado desde su concepción preservándola de todo pecado. Sin embargo aunque le ha otorgado este grande favor, María experimentó muchas dificultades como tú y yo las experimentamos, por ejemplo, cuando ella recibe el anuncio del ángel, ella estaba ya comprometida con José, seguramente pasaron muchas preguntas por su cabeza: ¿Qué es lo que va a pensar José? ¿Le contaré acerca de la visita del ángel? ¿Me creerá?

Como podemos ver en María la alegría cristiana poco tiene que ver con los adornos, la música, luces o dar y recibir regalos, la alegría cristiana significa apertura al amor y a la verdad. "La verdadera alegría: es sentir que un gran misterio, el misterio del amor de Dios, visita y colma nuestra existencia personal y comunitaria. Para alegrarnos, no sólo necesitamos cosas, sino también amor y verdad: necesitamos al Dios cercano que calienta nuestro corazón y responde a nuestros anhelos más profundos. Este Dios se manifiesta en Jesús, nacido de la Virgen María.(*Angelus*, 13-XII-2009).

[1] Génesis, 3, 15
[2] Gálatas, 4, 4-5

Quizá con frecuencia, sobre todo cuando las cosas no van tan bien nos olvidamos de esta hermosa verdad: ¡El Señor está con nosotros! Ese es el motivo de la alegría para nosotros los cristianos.

Para profundizar:

En la velita que se les entregará **(VER ANEXO II)**, escribir en la parte de atrás:

¿Qué situaciones de la vida en este tiempo te pueden quitar la alegría de esperar a Jesús?

¿Y cómo te gustaría vivir la alegría del Adviento?

2ª. REFLEXIÓN: Adviento tiempo de esperanza

Lc 2,8-20

Jesús vino a la tierra, Dios se hizo hombre y los primeros que reciben la noticia son unos humildes pastores, que en tiempos de Jesús eran personas marginadas por la sociedad. Bienaventurados los pobres porque de ellos es el reino de los cielos (Lucas, 6,20)

El Adviento es el tiempo de espera del regalo más valioso; de Jesús nuestro Salvador. Sin embargo muchas veces el consumismo que caracteriza a este periodo del año nos hace desviar nuestra atención de lo que es esencial.

Es importante que entendamos que Dios se revela a los pobres, a los que esperan todo de Él, Dios se deja ver por quienes han dejado de mirarse tan solo a ellos mismos y a sus posesiones. Si estamos demasiado llenos de nosotros mismos, no podemos darle a Dios su lugar en nuestra vida, en nuestro corazón.

La pobreza es pues una expresión de esperanza, solo quien reconoce que le falta algo puede esperar. El Adviento es tiempo de reconocer los vacíos que a veces experimentamos en nuestro interior, y de entender que solo Dios puede llenarlos.

Pero para esto debemos tener la actitud de los pastores, que cuando reciben el anuncio del nacimiento del Salvador responden con prontitud, no hay nada que los detenga, son libres para responder y van rápido, no llevan muchas cosas, y es que solo se necesita la esperanza, el deseo y la pobreza de espíritu para ir al encuentro de Jesús.

Busquemos vivir esta época del año con austeridad, la Navidad es tiempo de darse a los demás, sobre todo a los que se sienten solos, a los que han perdido la esperanza o están sufriendo por algún motivo. No nos olvidemos de los más pobres, busquemos gastar solo lo necesario para poder socorrer a quien carece de lo indispensable.

Para profundizar:

En la estrella que se les entregará **(VER ANEXO III)** escribir en la parte de atrás:

¿Qué te obstaculiza para celebrar el nacimiento de Jesús con el sentido propio de sencillez y pobreza de espíritu, de reconocerlo a Él como el Salvador?

¿Qué actitudes de los pastores quieres vivir para prepararte a la venida del Salvador?

TERCER MOMENTO: CELEBRACIÓN

1. Iniciar con el canto: Prepárate con ilusión.

2. Se pide a los participantes que contemplen sus dibujos y lo que en ellos escribieron.

3. Se les entrega el itinerario de Adviento **(VER ANEXO IV)** para que escriban en cada semana lo concreto que quieren vivir como preparación a la Navidad.

Indicación para vivir su itinerario de Adviento: al finalizar cada semana se reunirán en familia, recogerán la experiencia de la semana y compartirán con las siguientes preguntas:

- ¿Qué le agradezco a Dios de lo que pude vivir esta semana de preparación a la Navidad?
- ¿A qué necesito "ponerle más ganas"?

4. Enseguida se les entrega los círculos de cartón que se tienen como esferas y se les pide que peguen ahí sus dibujos.

5. Se le invita a decorar sus esferas.

6. Después de esto se ponen todos alrededor o frente a la imagen de la Virgen de la Dulce espera para presentarle a ella su deseo de prepararse a al nacimiento de su Hijo y pedirle su bendición.

7. Se les invita a poner sus esferas en su árbol de Navidad para recordar lo que ahí escribieron y que puedan poner su itinerario en algún lugar donde lo vean.

8. La noche de Navidad pueden compartir su experiencia de Adviento y dar como regalo al Niño Dios sus esferas, pues ellas simbolizan el amor y esfuerzo que han puesto para preparar su vida y corazón para Él.

9. Terminar con el canto de Adviento: "Prepárate con ilusión".

RECURSOS

MATERIAL PARA EL PRIMER MOMENTO

Copias con los números de la Carta y una hoja con algunas frases a completar

MATERIAL PARA MOMENTOS 2 Y 3

- Velas y estrellas recortadas (imagen - adjunto), se pueden sacar en tabloide
- 1 para cada participante

MATERIAL PARA LA CELEBRACIÓN

- Círculos de cartón más grandes que las imágenes de velas y estrellas con agujero
- Hilo para poner a la esfera
- Escarcha, colores, pinturas, telas, stickers, pegamento, etc. para decorar las esferas
- Copias de itinerario de Adviento
- Imagen en bulto o poster de la Virgen de la dulce espera (se puede pedir permiso para hacer uso de otra imagen y preparar la imagen como si estuviera embarazada)
- Mesa adornada para la imagen
- Canto de Adviento: “Prepárate con ilusión”: https://www.youtube.com/watch?v=CzLE7uQ0FuA&t=7s
- Canto ¡¡Adviento Llegó!!: https://www.youtube.com/watch?v=NokHl9j2vVk

Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
EN MISIÓN PERMANENTE

ANEXOS

Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
En misión permanente

ANEXO I

El llamado a la vida y a la felicidad
Valoración de la vida en todas sus dimensiones

INTRODUCCIÓN

Reconocer el anhelo de la felicidad

10. En el ser humano, la vida no solo es un llamado a la existencia, pues en su corazón subsiste la inquietud de una vida plena. Desde la antigüedad, la humanidad se ha propuesto llenar su vida y su corazón de formas diversas, siendo así que muchos aún experimentan que no basta una buena salud y gozar de bienestar. Ese anhelo ha sido catalogado de melancolía, por desear un estado de vida anterior o de resentimiento, por quererlo alcanzar sin poder hacerlo. Al estado de plenitud que motiva a muchos seres humanos le llamamos felicidad, un concepto tomado de la misma vida humana y que se manifiesta cuando la persona experimenta momentos en que se une a una meta de bien propuesta desde la razón y la voluntad, y en los que todos los elementos de la existencia, en medio de su complejidad, tienen cierto orden y equilibrio respecto a uno mismo y a los demás, revelándole así su identidad y el sentido más profundo en su vida. El deseo de la persona consiste en vivir siempre así, en esa altura de vida, pero es consciente que esos momentos no llegan solos ni por casualidad ya que es necesario el esfuerzo biopsicosocial, las virtudes fundamentales de la prudencia, templanza, fortaleza y justicia, la vivencia de las virtudes propias del estado de vida de cada uno y el ejercicio de las virtudes sociales necesarias para la búsqueda del bien común. De esta manera, la felicidad es un bien arduo, que requiere gran libertad y dedicación

11. Debido a la multiplicidad de formas de pensar y de querer, los seres humanos batallamos para encontrar claridad en la comprensión y búsqueda de ese estado de felicidad. En ocasiones la confundimos con el gusto propio, con las ideas, con las habilidades, con los resultados obtenidos, con los intereses individuales y colectivos, con prácticas y ritualismos, con órdenes fantásticos, con desarrollo externo, con la posesión de la ciencia, con la manipulación colectiva, con el poder y el dominio, con las riquezas materiales y con un largo etcétera. La Iglesia reconoce el valor de las preguntas del ser humano acerca de su origen, identidad, destino y sentido de la propia vida y de la humanidad entera en cada etapa de la historia. Los seres humanos de hoy reclaman su derecho a ser felices e intuyen que el camino es el libre desarrollo de su personalidad. La felicidad se piensa hoy por los conceptos de libertad, derecho, desarrollo y personalidad: ¿será este el camino hacia la plenitud humana?

13. Dios nuestro Padre, en su infinita bondad, quiso llamarnos a la vida. Somos seres humanos con toda la complejidad que esto implica y, por la dependencia mutua que tenemos, con una relación necesaria con el resto de la creación, que hemos de amar y custodiar para mantener este don inicial de la vida. Además, anhelamos no solo vivir, queremos una vida plena por un estado de felicidad completo, mismo que solo será posible si contamos con una luz verdadera y cierta que clarifique e ilumine el caminar de toda la humanidad y de cada ser humano en particular

II. Jesús, revelador del llamado a la santidad.
La santidad redime la felicidad.

14. La sociedad actual sufre a causa de muchas crisis, vivimos en un constante estado de alerta. Estamos en un cambio de época y tenemos que posicionarnos ante él para poder aprovechar sus bríos y dirigirnos de manera virtuosa hacia una etapa mejor de nuestra humanidad. El PGP en su Primera Parte, al hacer una mirada de la realidad, entre las cuestiones que inquietan nuestra cultura mexicana y marcan nuestra vida, señala: el relativismo por encima de un sano pluralismo; el consumo sobre el cuidado ecológico; la crueldad sobre la compasión en la comunicación; la confusión sobre el fervor religioso; la desorientación en el sentido de la vida humana sobre la certeza llena de esperanza; la migración forzada sobre la oportunidad de desarrollo integral en el propio origen y cultura; la dictadura de las ideologías sobre la existencia humana; la pobreza, injusticia y violencia sobre el rostro de la mujer; las megatendencias globales entre el verdadero desarrollo; la pérdida de la libertad, el posthumanismo y la injusticia sobre las prácticas económicas apropiadas. Al afirmar esto, somos conscientes que vivimos una verdadera batalla espiritual, un combate por alcanzar una meta de gloria y dignidad humana. Todo ser humano, buscando un refugio en este combate, debería poder encontrar, en la comunidad eclesial, un verdadero hospital de guerra donde puedan ser atendidas sus heridas. Cuando las contradicciones aparecen en el camino humano, las palabras del Señor dan consuelo y aliento: “no piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer la paz, sino espada” (Mt 10, 34).

15. En esta batalla, todos hemos de revisar las heridas sufridas y los sentimientos consiguientes, así como los pensamientos que luchan por encontrar un sentido, las conductas de reacción que tenemos y las costumbres que vamos generando. Todo para encontrar consuelo y mantener la salud en todas las dimensiones de nuestra vida.

16. La comunidad eclesial es nuestro hospital y Jesús es nuestra roca en medio de esta batalla. Él viene a sanar las heridas en los corazones bien dispuestos. En la más intensa oscuridad, podemos apreciar y valorar su luz y el camino para volver a la esperanza. Es la voz del Buen Pastor que viene a llamarnos por nuestro nombre, para revelarnos quiénes somos y el valor que tenemos. Retomando la historia de la Iglesia, en su sinuoso camino de conversión y reforma para ser más fieles al mandato del Señor, volvemos a escuchar la firmeza del llamado de Dios a la santidad. Desde el llamado a Abraham, en el Antiguo Testamento, a quien el Padre le dice “... anda en mi presencia y sé perfecto” (Gn 17,1), hasta el camino de santidad revelado en Cristo, quien nos ha mandado “ustedes, pues, sean perfectos como es perfecto su Padre celestial” (Mt 5,48). Esta invitación es la que puede despertar los corazones dormidos y heridos y la voz que puede mover al más testarudo y al más enviciado de todos nosotros. Si no hacemos caso al mismo Señor, a quién iremos o a quién esperamos. La presencia suave del Señor, su mirada compasiva y su mano misericordiosa se acercan ahora a cada uno de nosotros y nos preguntan:

¿QUÉ TE IMPIDE TOMAR EL CAMINO DE LA SANTIDAD?

El llamado a la vida y a la felicidad
Valoración de la vida en todas sus dimensiones

1. Desde la antigüedad, la humanidad _____ _____siendo así que muchos aún experimentan que no basta una buena salud y gozar _____.

2. Al estado de plenitud que motiva a muchos seres humanos _____, un concepto tomado de la misma vida humana y que se manifiesta cuando _____y en los que todos los elementos de la existencia, en medio de su complejidad, tienen cierto orden y equilibrio respecto a _____, revelándole así su identidad y el sentido más profundo en su vida.

3. La _____ es un bien arduo, que requiere gran _____ y dedicación

4. Debido a la multiplicidad de formas de pensar y de querer, los seres humanos _____. En ocasiones la confundimos con _____, con los intereses individuales y colectivos, con prácticas y ritualismos, con órdenes fantásticos, con desarrollo externo, con la posesión de la ciencia, con la manipulación colectiva, _____ y con un largo etcétera.

5. Queremos una vida plena por _____, mismo que solo será posible _____ y de cada ser humano en particular

6. Al hacer una mirada de la realidad, entre las cuestiones que inquietan nuestra cultura mexicana y marcan nuestra vida, señala: _____ la crueldad sobre la compasión en la comunicación; _____; la migración forzada sobre la oportunidad de desarrollo integral en el propio origen y cultura; la dictadura de las ideologías sobre la existencia humana; la pobreza, injusticia y violencia sobre el rostro de la mujer; _____, el posthumanismo y la injusticia sobre las prácticas económicas apropiadas.

7. Todo ser humano, buscando un refugio en este combate, _____ donde puedan ser atendidas sus heridas.

8. En esta batalla, todos hemos de revisar las heridas sufridas y los sentimientos consiguientes, así como los pensamientos que luchan por encontrar un sentido, _____. Todo para encontrar consuelo y mantener la salud en todas las dimensiones de nuestra vida.

9. La comunidad eclesial es nuestro hospital y _____ _____. En la más intensa oscuridad, podemos apreciar y valorar su luz y el camino para volver a la esperanza. Es la voz del Buen Pastor que viene a llamarnos por nuestro nombre, _____. Retomando

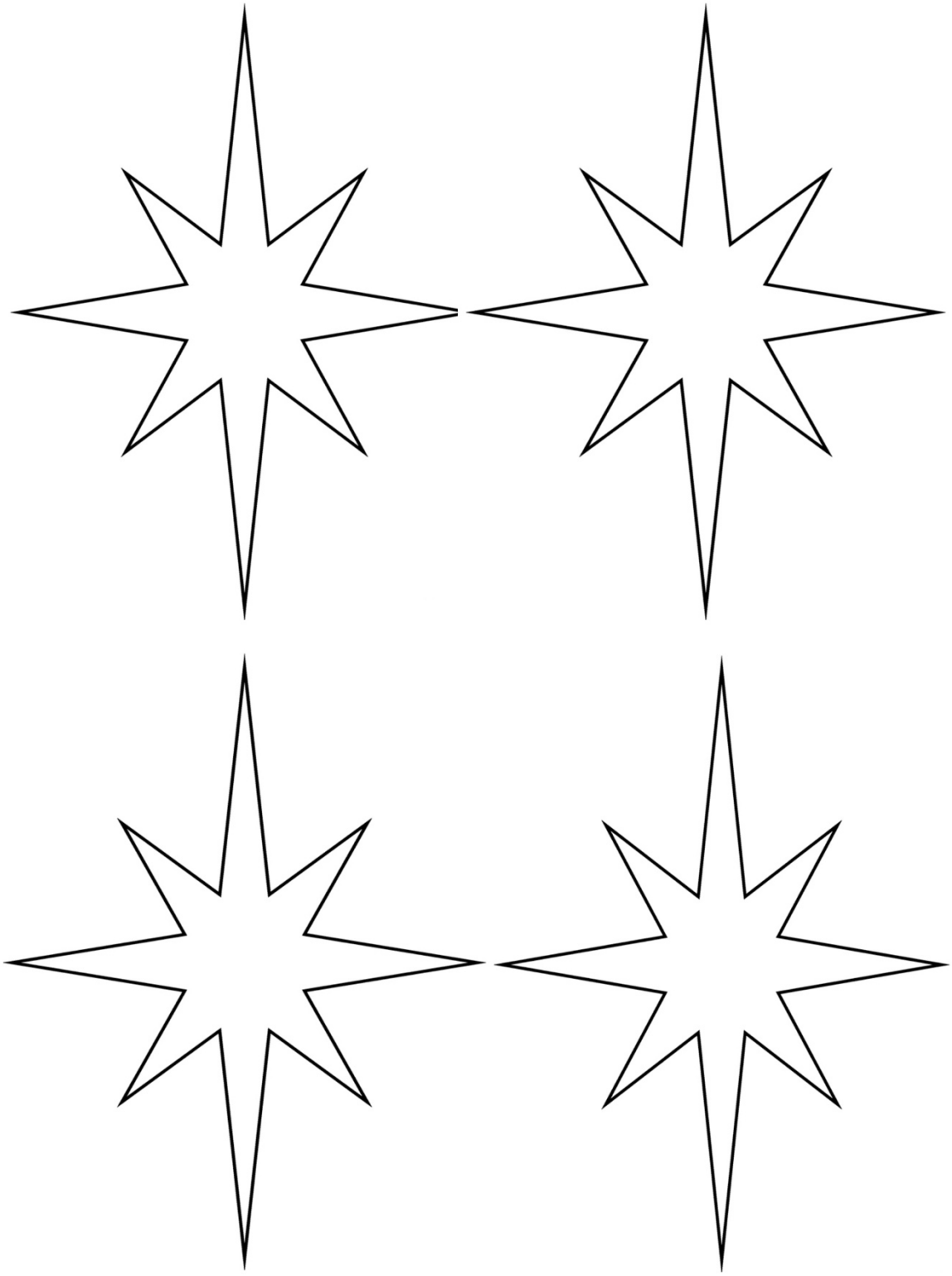
10. La presencia suave del Señor, su mirada compasiva y su mano misericordiosa se acercan ahora a cada uno de nosotros y nos preguntan: _____

ANEXO II

Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
EN MISIÓN PERMANENTE

ANEXO III

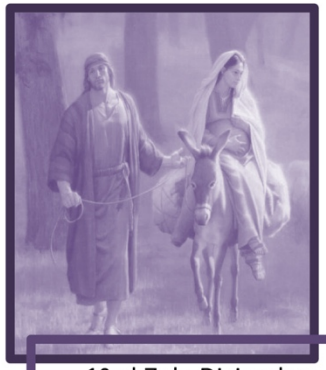


Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
EN MISIÓN PERMANENTE

ANEXO IV

Mi itinerario de Adviento



1º al 7 de Diciembre

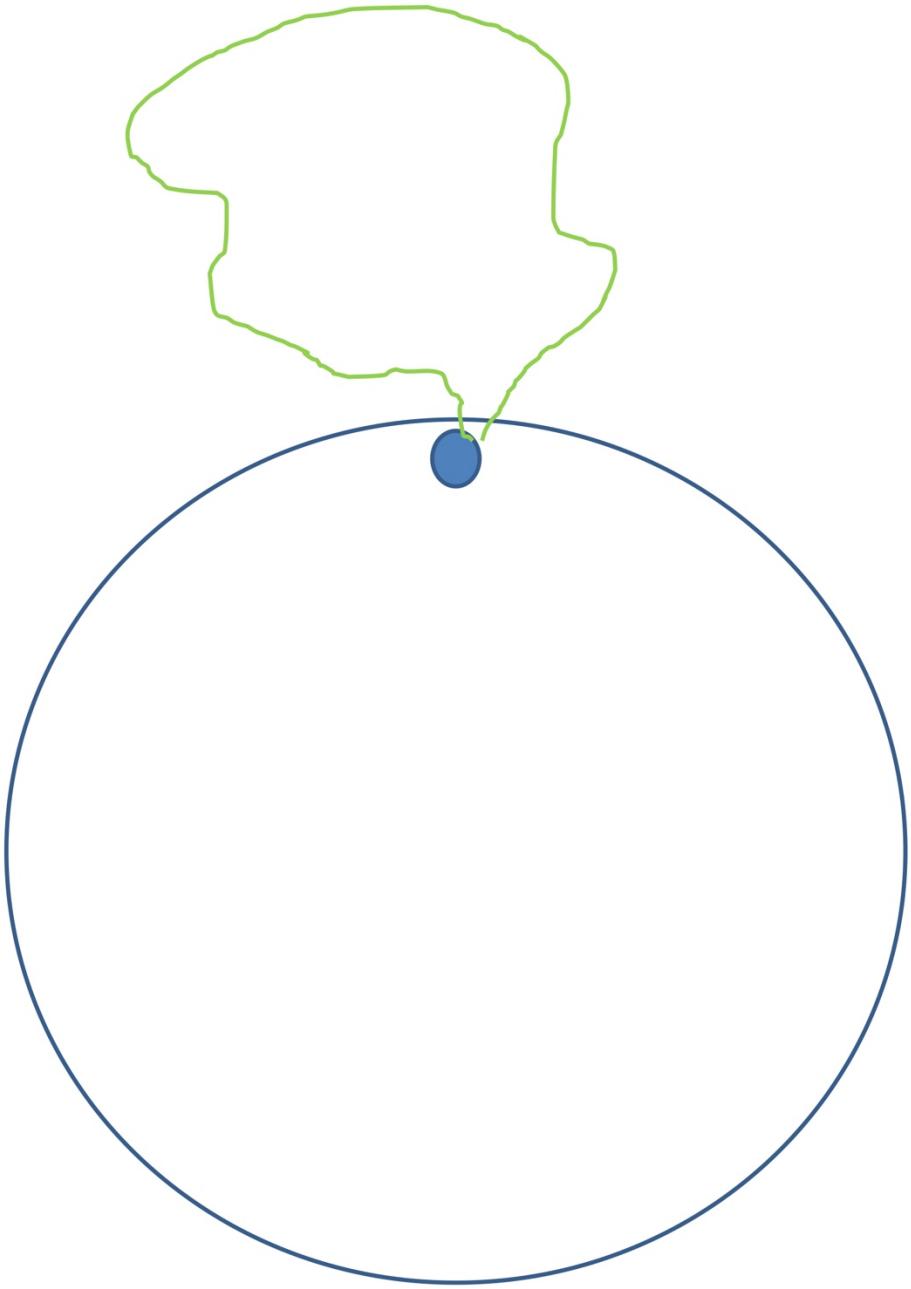
8 al 14 de Diciembre

15 al 21 de Diciembre

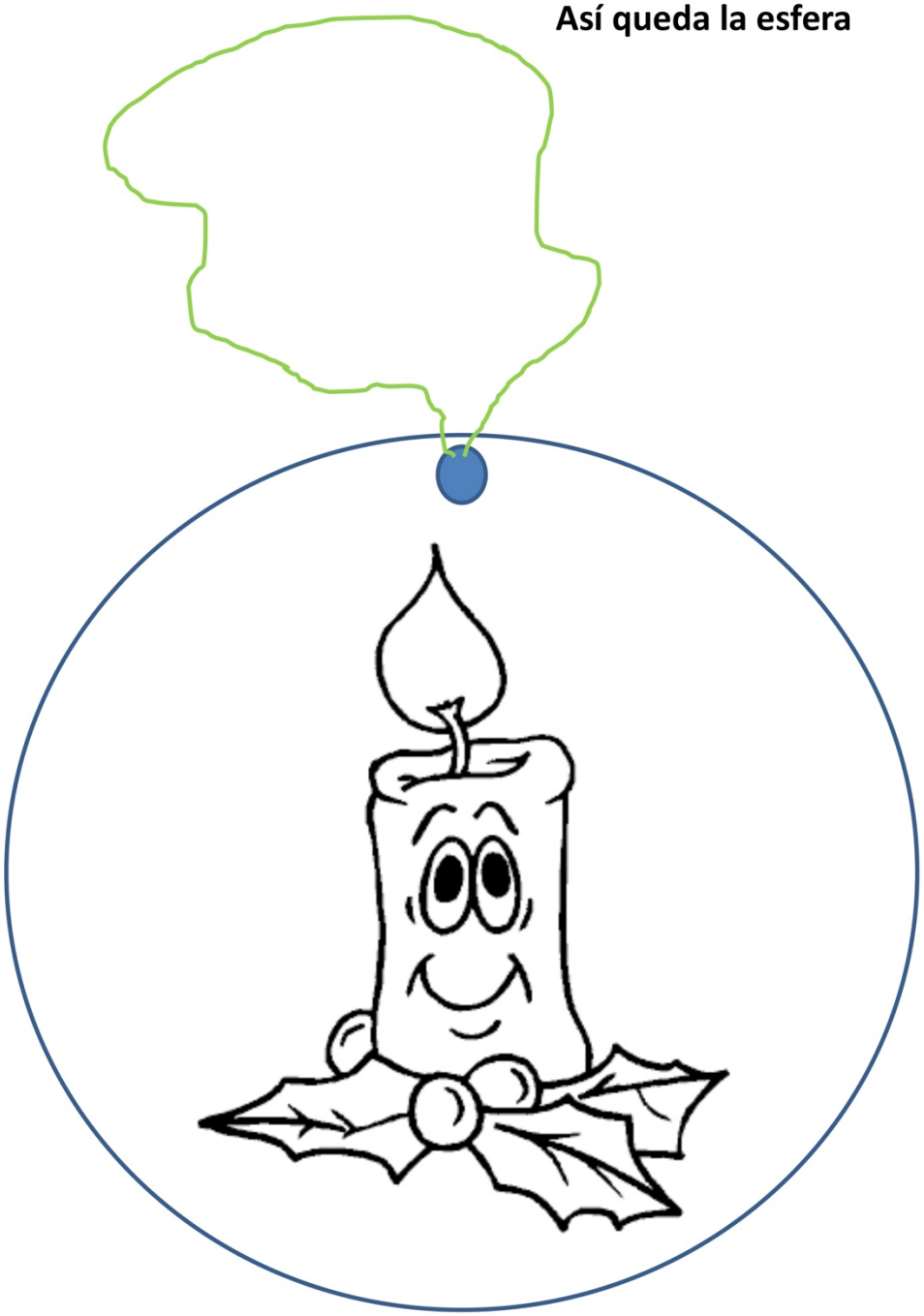
22 al 24 de Diciembre

Arquidiócesis de Monterrey
En misión permanente

ANEXO V



Secretariado de Pastoral Catequética

Arquidiócesis de Monterrey
EN MISIÓN PERMANENTE

Así queda la esfera